

★ ADELANTE ★

PORTAVOZ DE LA JUVENTUD

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Dr. Llansó, 55-(Teléfono, 17)

Mahón, 31 de diciembre de 1938

Número 62
AÑO III IV EPOCA

UN PLENO OPTIMISTA

En nuestro local tuvo lugar el pasado día 29 el Pleno Provincial de J. S. U. de Baleares convocado por la Comisión Ejecutiva para dar cuenta de las gestiones realizadas por la Delegación de Menorca al Pleno Nacional que se celebró en Madrid en los últimos días de noviembre.

Después de conocido el detallado Informe que han presentado los compañeros Laure y Gñalons y glosadas convenientemente las diferencias directrices que de la Nacional han podido recoger se ha procedido a una severa autocrítica de la labor realizada por nuestra organización a lo largo de estos últimos meses llegando a la conclusión de que la Juventud menorquina no se ha situado a la altura de nuestros compañeros peninsulares y que es necesario emprender con todo entusiasmo y celeridad la tarea para alcanzar el nivel que nos corresponde.

Es necesario que la Federación Balear siga en todo momento la línea política señalada por nuestra gran Federación Nacional sin que en ningún momento se pierda el contacto con nuestros compañeros peninsulares. Hay que reforzar nuestro trabajo hacia el objetivo único que tienen hoy todos los españoles: GANAR LA GUERRA. Factores esenciales para conseguirlo: En nuestra Organización J. S. U., J. S. U., J. S. U. En la masa de la Juventud menorquina A. J. A., A. J. A., A. J. A.

Todos los militantes deben poseer el carnet debidamente reintegrado. Ningún afiliado permanecerá aislado en su actividad; todos han de encuadrarse en los grupos correspondientes, del Ejército, de las fábricas, de las barriadas, etc. Se impone una gran actividad en la reorganización de la J. S. U. en esta Isla que debe abarcar desde la Ejecutiva Provincial hasta el último militante.

La Comisión de Propaganda ha de emprender una divulgación intensa de los fines de nuestra Organización, del carácter de nuestra Guerra, de las esencias reivindicativas de la Juventud, de la creación en fin de la nueva sociedad sin clases ni castas. Para ello manejará todos los resortes que pone a su alcance el Cine, la Radio, la Literatura, el Teatro, la Tribuna, la Prensa convirtiendo nuestro ADELANTE en el PALADIN DE LA JUVENTUD.

Es quizá la más primordial de nuestras preocupaciones el hacer de nuestros militantes en armas los mejores cumplidores de su deber; los que más fortifiquen, los centinelas más vigilantes, los combatientes más disciplinados, los que reclamen para sí los puestos de más responsabilidad, en una palabra, los mejores colaboradores del Mando para la sujeción del Ejército Popular Regular, para la rápida consecución de la Victoria sobre los invasores y la defensa de los intereses del Pueblo trabajador.

Un Ejército es fuerte si su retaguardia está bien organizada. Nuestros jóvenes están en filas, nuestras muchachas son las llamadas a suplirlos en los puestos de la producción y organización de nuestra retaguardia. Ellas han de ocupar además los puestos de trabajo de nuestra J. S. U. y nutrir los cuadros de activistas que serán indispensables para llevar a cabo todo el plan trazado en este Pleno que podemos calificar de «optimista» y que será el punto de partida de un verdadero resurgir de nuestra Federación.

La disciplina y los Comités de Enlace

Con la creación de los Comités de Enlace, todas las discrepancias existentes entre las dos organizaciones sindicales que se ligan, deben desaparecer; o, cuando menos, deben quedar diluidas y zanjadas en el seno del propio Comité de Enlace.

Entenderlo de otro modo, llevar las diferencias de criterio más o menos profundas, a la prensa, a la tribuna o a la Asamblea del Sindicato, es tanto como desvirtuar la principalísima función de acercamiento de los organismos citados. Es más aún; es desorientar a los trabajadores que viendo retoñar los fraticidas distingos de situaciones superadas, se preguntarán y con razón, para qué sirven los Comités de Enlace.

Si el movimiento se demuestra andando, el amor a la unidad se demuestra con hechos unificadores y no con acciones que, aunque parezca que no tienen importancia si no tienden a desunir cuando menos producen anquilosamiento en el proceso de unificación.

El mejor modo de demostrar un sindicato que está dispuesto a fusionarse con otro, consiste en proceder como si ya estuviera unificado. A ningún componente de la junta de una organización se le puede tolerar que una vez tomado un acuerdo, con el cual él no estaba conforme, salga halagando demagógicamente a la masa y defendiendo una posición personalista. Semejante actitud sería cortada fulminantemente.

Pues bien, con idéntica disciplina y severidad hay que actuar en los Comités de Enlace; porque si no se entienden los dirigentes ¿cómo se van a identificar los «dirigidos»?

MODESTO LLANO

Resistencia heroica

Ha sido característica de nuestro Ejército saber asimilarse y hacerse suyas, para llevarlas a la práctica con su ímpetu y entusiasmo, cuantas consignas ha señalado nuestro Gobierno. Nunca se ha reparado en sacrificios. La grandeza de nuestra lucha, la voluntad de nuestro pueblo no podía permitir mezquindades. Y nuestro Ejército, al hacerse suyas cuantas orientaciones daba nuestro Gobierno de Unión Nacional, sabía que cumplía la voluntad de todo el pueblo español, sabía que obedecía el mandato sagrado de la patria.

Este consciente sentido de responsabilidad del Ejército de la República, esta férrea decisión de no reparar en esfuerzos, cuando de salvar el honor de España se ha tratado, esta voluntad de hierro, ha hecho realizar a nuestros combatientes las más magníficas proezas, las más heroicas gestas que en los días en que la paz sea el manantial donde nuestro pueblo apague su sed, serán recordadas con fervor y agradecimiento infinito por todos los hijos de esta tierra generosa.

Las nuevas sociedades recordarán con emoción el sacrificio de una generación que no permitió se la esclavizara.

Los hombres de nuevas épocas venturosas, mantendrán en sus mentes como espejo de enseñanzas, todo nuestro orgullo y bravura indómita de generación libre.

Nuestro pueblo escribirá en las páginas de su civilización gloriosa, la hazaña de sus hijos predilectos. El Mundo entero admirará tanta gloria.

Ha sido nuestro espíritu, el espíritu que hará inmortales a nuestros combatientes: el que ha hecho posible, que cuando nuestro Gobierno, por boca de su presidente Negrín, dijo que era preciso resistir, que solo la resistencia nos llevaría a la victoria, nuestros combatientes resistieron. Y resistieron de una forma inhumana. Y se atacó para resistir. Se atacó con fuerza indomable.

Fué cuando nuestros frentes de Levante ofrecían un grave peligro.

Se acudió en ayuda de Levante. Y para ayudarlo tuvo que realizarse el acto glorioso, el nunca imaginado por los técnicos del fascismo.

Se cruzó el Ebro. Se infligió el más duro castigo al enemigo.

Y más tarde, cuando éste, rehechas sus líneas, lanzaba sus fuerzas más formidables, cuando lanzaba contra nosotros miles de toneladas de metralla, cuando loco, pretendía rehacerse ante el mundo de intereses que fijaba con terror sus ojos en él, nuestros soldados, nuestro Ejército, nuestro pueblo, resistía y no permitía al monstruo, otra cosa que se rompiese los dientes.

No eran seres humanos los que luchaban en el Ebro: «estos hombres se han convertido en dioses», dijo Negrín.

Así es. Son dioses y seguirán siéndolo para que al final de nuestra lucha, España pueda escribir con laureles gloriosos sus gestas y su heroísmo.

Un Ejército del pueblo

Nunca tuvo España un Ejército que garantizara nuestra independencia, nuestra esencia de pueblo liberal. Y no lo tuvo ciertamente porque no convenía así a los intereses del capitalismo, al que siempre estuvo fatalmente entregado el Estado español. Bastó que un día memorable de julio del 36 la escoria del mal llamado Ejército español, los culpables de tantos desastres militares que diezmaron por su incapacidad el patrimonio colonial de España, se lanzaran a la calle para imponer un régimen dictatorial, inspirados en procedimientos de uso político importados, y precisamente de Alemania e Italia, las dos naciones de la vieja Europa que no sólo han impuesto el terror en sus pueblos con sus procedimientos, sino que desgraciadamente han extendido por el mundo la vergüenza fascista, en su afán de predominio dictatorial e imperialista. Aquel día de Julio quedó abierto el camino para la organización del gran Ejército de la España republicana. Lo que nuestros gobernantes no se habían atrevido a hacer por una excesiva timidez, que a partir del advenimiento de la República les había poseído—de los tiempos anteriores más vale no acordarse—, tuvo feliz realización en los días que siguieron a la sublevación.

Por fortuna, hoy poseemos un verdadero Ejército, un Ejército del pueblo y para el pueblo, un Ejército que agrupa todos los valores que sienten sinceramente la causa de la patria y de la libertad. El viejo tópico sentimental de la patria ha tenido verdadera interpretación al salir el pueblo en su defensa combatiendo a los propios voceros de antaño. La traición vergonzosa de los que por su... honor (?) habían jurado defender a la República, acercó a nosotros a esa corriente social pequeño burguesa que antes de julio compartía solamente de manera cortés nuestros principios renovadores del medio Absurdo en que vivíamos. La invasión de nuestro territorio por las tropas extranjeras, en complicidad con los funestos militares facciosos, aumentó el españolísimo sentimiento de independencia. Y todos estos factores contribuyeron a que de una manera rápida se llevara a efecto la organización precisa de una defensa práctica, con un sentido popular que, relacionado con la más exigente estructura militar, constituyera el Ejército que necesitaba España.

Los que en aquellos días memorables se impusieron el deber de impulsar el trabajo, en su mayoría, poco o nada sabían de estas cuestiones, pero su voluntad, su espíritu indomable de españoles y de revolucionarios rindieron el apetecido resultado con la colaboración técnica del escaso número de profesionales que abrazaban la idea de Libertad por la que ha tanto tiempo viene combatiendo el proletariado español.

Y al poco tiempo acariciamos triunfos rotundos en el campo de batalla. Los ejércitos de la facción, integrados en buena parte y dirigidos absolutamente por alemanes e italianos, mordieron «el polvo» de la derrota: Brunete, Guadalajara, Teruel, el Ebro y el Segre. El nombre de España, de la España republicana, creció allende las fronteras merced al espíritu combativo del Ejército Popular. Los «cuchicheos» políticos internacionales, los vaticinios precipitados y las vergonzosas capitulaciones de las democracias hallaron en nuestro Ejército una respuesta categórica: España no se rebaja a pactar ni aun a conversar con los que nos vendieron y los que invadieron buena parte de nuestro territorio.

Si poseemos los medios adecuados para la defensa efectiva, pueden continuar el «chantaje» diplomático de pactos y «componendas». Estamos decididos a triunfar acompañados o solos. Los que hoy cierran los ojos ante nuestra verdad, no tardarán en comprender que la única manera de defender al mundo del apetito fascista y hacer perdurable la paz es la imitación de esta maravillosa gesta de heroísmo que ofrece la República española.

Leed, todas las semanas

¡ Adelante !

Portavoz de la Juventud



Algunas ideas de como debe ser nuestro trabajo

Aún queda en las organizaciones de la J. S. U. resto de las formas de trabajo sectario (de grupo selecto) que hacía que en las organizaciones de base no sólo no vinieran nuevos jóvenes, sino que alejaba prácticamente a los ya afiliados de las tareas que realmente no comprendían. Por esta razón tenemos que esforzarnos todos en buscar cada una de estas debilidades en la seguridad de que al corregirlas nuestra organización se reforzará considerablemente.

La J. S. U. tiene que ser una organización que dé satisfacción a todas las aspiraciones de la Juventud. El club debe ser, por tanto, el lugar donde el joven encuentre todo aquello que necesita para estudiar, para recrearse, para aprender a vivir en la colectividad.

Algunas cosas simples:

Los días de reposo el joven desearía hacer excursiones colectivas y practicar el deporte. ¿Le cuesta algo a nuestro Club organizar esto?

Fuera de las horas de trabajo hay muchos muchachos y muchachas jóvenes que se deleitarían leyendo buenas novelas. ¿No es posible tener una biblioteca?

Otros camaradas prefieren reunirse para al ajedrez, a las damas, etc.

¿Hay inconveniente en organizar un torneo de estos u otros juegos?

Perfeccionarse en su oficio o en otro que sea útil a la guerra lo desean la casi totalidad de los jóvenes. ¿No es posible organizar unas clases a cargo del camarada más experto aunque no sea de la juventud? En el caso concreto de los ministerios podemos hacer, por ejemplo, algunas clases sobre los temas que interesen en las diferentes dependencias: Gramática, en unos casos; Taquigrafía, Higiene, etc., sin excluir cosas técnicas de otros trabajos que interesen a los camaradas.

Para hacer estos trabajos, claro que hay que organizarse en la forma adecuada y yo pienso que los camaradas de los ministerios, aparte de sus clubs de departamentos oficiales, debían de crear círculos especiales, para practicar el deporte, para hacer estos torneos de ajedrez, etc., para diferentes estudios, y esto ampliaría el número de los muchachos y especialmente muchachas que participarían en nuestro trabajo.

La dirección del grupo de la J. S. U. de los ministerios debe también tener responsables para estos trabajos. Una presidenta o presidente responsable de deportes, responsable de la parte recreativa, de la biblioteca, de la educación técnica, etc.

Trabajando de esta forma, conseguiremos agrupar en torno a los jóvenes socialistas unificados a toda una cantidad de jóvenes sin organizar, que a nuestro lado se van a educar en el espíritu de amor a la independencia de España y a la unidad.

LEGO

Consejos a mis compañeras

Si te gusta leer, si verdaderamente quieres que tus lecturas sean, además de distracción, un medio fácil de cultivar la inteligencia y aumentar tus conocimientos de las cosas, selecciona tus libros con el mismo cuidado que seleccionarías un puñado de flores delicadas.

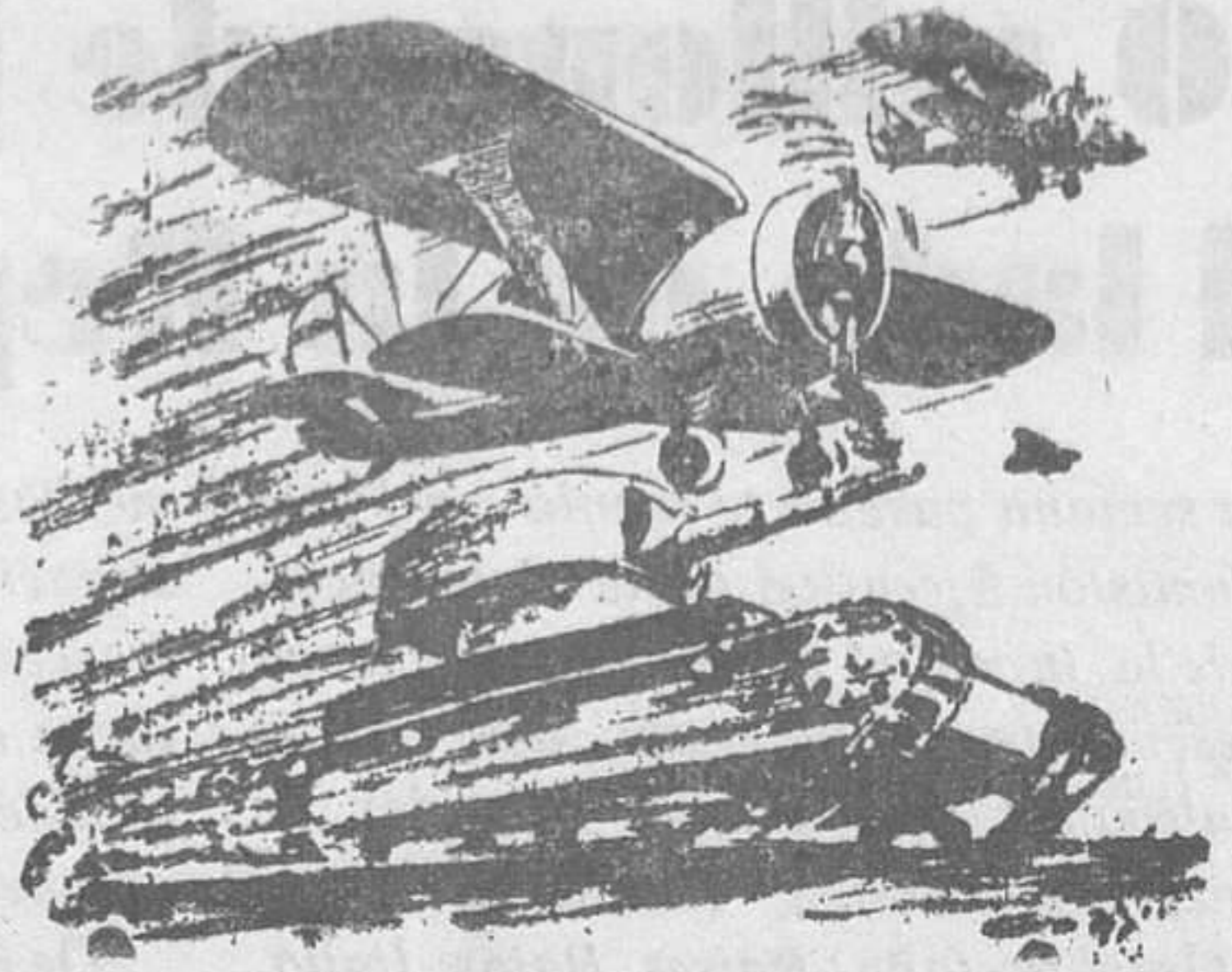
Una lectura mala puede enfocar tu concepto real de las cosas de una forma equivocada; una lectura buena puede influir beneficiosamente en tu posición futura, en relación con los demás. En esta última clasificación se encuentra el que comentamos, el que tú debes meditar a la par que leer: «Las montañas y los hombres», de M. Ilin.

El autor quiere, y lo consigue, llevar al convencimiento del lector, el juego importantísimo que en la vida de los seres, en relación con la misma naturaleza, tiene la voluntad, el esfuerzo por medio del trabajo compartido, que plasma en realidades tajantes las iniciativas creadoras, constructivas, de unos hombres inteligentes, de política clara y justa, de comprensión humana. Y así vemos como a fuerza de trabajo colectivo, de ayuda mutua, va evolucionando la aridez de un desierto, pesadilla de milenarios gobernantes y reyes, que habían sepultado en el más rotundo fracaso los intentos personales de algunos hombres de ciencia.

De una manera sencilla, amena, suave, nos va exponiendo conceptos razonados en realidades que no se pueden discutir.

Todo libro, absolutamente todo, en-

(Termina en la cuarta pág).



Una España solo nuestra

¡España! España sola una
y esa una ha de ser nuestra,
lo es por derecho propio,
tiene que serlo a la fuerza.

Muy dura ha sido la lucha
y aunque sea más cruenta,
no logrará el invasor
apropiarse de esta tierra.

Que bombardeen ciudades,
que destruyan las escuelas,
que quemen los hospitales,
que no dejen ni una aldea;
cuanto más ellos destruyan,
más España será nuestra;
pues no faltan españoles
que bien saben defenderla;

que gustosos dan sus vidas
por los prados y las sierras;
que se han cubierto de gloria
en cien batallas diversas;

que mientras un hombre quede
él defenderá su tierra,
y allí donde quede un hombre
quedará nuestra BANDERA,
que bien alta lucirá,
muy resplandeciente y bella,
en todas partes de España,
una España ¡solo nuestra!

El carácter democrático de la J. S. U.

La organización de la J.S.U. se caracteriza por sus normas y procedimientos democráticos, por los cuales todos sus afiliados pueden exponer sus puntos de vista y discutir aquellos temas que, a juicio de cualquiera, pueden ser perjudiciales o estar en contraposición con sus principios.

Desde sus máximos dirigentes nacionales hasta los modestos compañeros que dirigen los grupos de base, pasando por sus organismos provinciales y locales, no les embarga otra preocupación que el de servir los intereses de la juventud, recoger sus aspiraciones y todas las iniciativas provechosas que contribuyen al reforzamiento de la unidad y a los deseos de ganar la guerra, sin cuya condición no se puede aspirar a conquistar una vida de bienestar y de felicidad para la nueva generación, y para el pueblo en general.

Debido a su estructura orgánica, todos sus afiliados hacen vida de organización, en dondequiera que estén, y allí tienen el deber de acudir a examinar la justeza de la línea de los Comités responsables les señalan, pudiendo discrepar libremente si los creyeran inadecuados para los momentos actuales o impropios de la J.S.U.

(Termina en la página cuarta)

40 millones de jóvenes al lado de la República

La semana pasada se reunió en París la Comisión Ejecutiva de la Internacional de la Juventud Socialista. Enviaron representantes a la sesión del Comité Ejecutivo las asociaciones afiliadas de Bélgica, Dinamarca, Alemania, Francia, Gran Bretaña, Países Bajos, Italia, Letonia, Noruega, Austria, Suecia y la Federación Nacional de Estudiantes.

La Internacional Obrera Socialista estuvo representada por su Secretario general doctor Friedrich Adles; la Internacional Socialista del Sport Obrero, por el doctor Julius Deustch, y la Internacional Socialista de Educación, por el doctor Kurt Soervenstein.

En la primera sesión se trató de la situación internacional. Los delegados de todas las organizaciones representadas participaron en los debates y aceptaron por unanimidad una importantísima resolución que se refiere a España y que dice así:

«Pocas semanas después de los acuerdos de Munich, las dictaduras alemana e italiana reclaman nuevas reivindicaciones, tanto sobre el terreno de la cuestión colonial como sobre España. El Comité Ejecutivo de la Internacional de la Juventud Socialista, se congratula de la llamada lanzada por el Ejecutivo de la J. O. S., para la concentración de todas las fuerzas democráticas. Esperamos que las organizaciones del movimiento socialista obrero y los gobiernos de los países democráticos aprovechen todas sus influencias para impedir que la solución del asunto español se haga por un segundo acuerdo al estilo de Munich. El problema español ha de ser solucionado solamente por los españoles. El Comité Ejecutivo de la I. J. S. pide la retirada incondicional y completa de las fuerzas militares extranjeras de que dispone Franco, correspondiendo así a la retirada de voluntarios que el Gobierno republicano de España ha realizado ya. Pide también que sea reconocida y respetada prácticamente la soberanía ilimitada del Gobierno de la República española. El Comité Ejecutivo de la I. J. S. protesta con vehemencia contra los bárbaros bombardeos de ciudades abiertas por la aviación rebelde y pide a los Gobiernos una acción de ayuda energética y de gran envergadura para proteger del frío y del hambre a la población civil de España, invadida por los extranjeros. El Comité Ejecutivo espera que la juventud de todos los países intensificará su solidaridad con el pueblo español y su juventud. El magnífico espíritu de resistencia de los españoles no ha de ser quebrado por una falta de ali-

mentos y de vestidos. Más que nunca la situación de hoy es de tal importancia y trascendencia, que a los frentes de la lucha española por la libertad se juega también la causa de toda la democracia europea.»

De la importancia de la resolución votada por el Comité de la Internacional de la Juventud Socialista, da idea que en esta sesión han sido representados cuarenta millones de jóvenes de todo el mundo.

Consejos a mis compañeras

(Empieza en la tercera pág).

cierra una idea creadora que enseña cómo se debe trabajar para dominar las imperfecciones de una naturaleza, privilegio irreductible de falsas políticas, transformándola en lo que debe ser verdaderamente: materia sólida que ayuda a desarrollar al hombre una línea de voluntades colectivas, al servicio de los pueblos.

Esto es el libro; esto son LAS MONTAÑAS Y LOS HOMBRES; de lin, que no debemos dejar de leer por que sus páginas encierran enseñanzas magníficas, aprovechables por todo el que, honradamente, quiera aprender.

JOSEFINA

OTRO DONATIVO AL S. R. I.

Como caso digno de mención hemos de destacar que un grupo de niños que actúan en el TEATRO INFANTIL de Plaza del Retiro de esta Ciudad, dirigidos por los jóvenes Lorenzo Carreras Llabrés, y Juan González, vienen presentando una serie de funciones a las que asiste un público formado por grandes y chicos, habiendo recaudado la suma de 500 pesetas que han entregado como donativo al S. R. I.

Felicitemos al notable grupo de artistas pequeños, por su meritoria labor y agradecemos a sus padres el buen desempeño demostrado al conducir a sus pequeños por la senda artística, que a la par que los divierte, al mismo tiempo los educa. El generoso rasgo de aquellos vecinos es digno de aplauso e imitación.

Imprenta Nostra Paraula

El carácter democrático de la J. S. U.

(Empieza en la tercera página).

La libre opinión de todos los militantes es siempre respetada, tenida en cuenta o no, según lo acertada que sea con relación al criterio de la mayoría, pero lo que nadie puede decir, es que en nuestra organización se le haya coartado al exponer un criterio. Ahora bien; el que haya esta libertad de opinión y la democracia que hay, ¿quiere decir que sea una organización exenta de una línea revolucionaria consecuente y de una disciplina férrea? En modo alguno. Nuestra Federación tiene una línea política muy amplia; tan amplia, que le permite agrupar en su seno más de medio millón de afiliados y que con su trabajo justo y abnegado superará esta cifra considerablemente. Línea política revalorizadora que se marcó en la Conferencia de Valencia y de la cual no se puede separar la juventud como no sea para destrozarse la organización y marchar hacia el caos.

Y la disciplina de nuestra organización consiste, en que después de haber discutido los problemas con toda la amplitud que se quiera, los acuerdos que recaigan por mayoría en sus Congresos, Conferencias etc., todos los militantes tienen la obligación de cumplir, hayan estado de acuerdo o en pugna con ellos.

En estas líneas abreviadas hemos demostrado que nuestra organización no está carente de contenido revolucionario ni de disciplina. Que el deseo de deshacer equívocos o recelos hace que muchas veces no se empleen medidas disciplinarias que se debieran, es verdad. Pero estas consideraciones no deben ser interpretadas como debilidad o falta de autoridad, y menos por los mismos afectados, por que resulta perjudicial y peligroso. La J.S.U. es una organización disciplinada que sabe adonde va y por lo que lucha. Enricada por las experiencias de su trabajo, en cada momento decisivo ha sabido señalar concretamente su posición, que para mayor orgullo nuestro ha estado a la altura de las circunstancias dramáticas que vive nuestro pueblo.

28 12-38

A. M.

En el Pleno Provincial celebrado el pasado jueves fué elegida por unanimidad la comisión integrada por Francisco L. Pons, Pedro Goñalons, Aniceto Molina, Juan Pons Mercadal, Antonio Tudurí García, Francisco Prieto, Juan Gornés, José Catalán, Dulce Riera, Miguel Triay, Antonio Pons Meliá, Gonzalo Uhler, Antonio Noguera, Kropotkin Pons, Eleuterio Gelabert, Lola Pérez, Joaquin Conforto y Cayetano Ricci

La dirección de nuestro órgano de prensa, que asumo nuestro camarada Melsión se verá reforzada por los redactores: Francisco Pons Seguí y Miguel Coll Gornés secundados por un cuadro de colaboradores escogidos entre los más destacados de nuestra J. S. U.